AÑO XVII. — Nº 827

EL DIA

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 21 DE 1948



CADETES URUGUAYOS EN EE. UU.

A bordo del buque de bandera nacional "Tacoma", en el que van alumnos de nuestra Escuela Naval en viaje de instrucción, el día de su llegada a Hoboken, Nueva Jersey, el día 26 de octubre pasado.



Un detalle de la famosa Fuente del Puma, tal y como se encuentra en la actualidad, con su marco de helechos y enredaderas.

EL PARQUE SALUS CUMPLIO 50 AÑOS

POPULARISIMO entre los miles de excursionistas que desfilan todos los años por allí, el Parque Salus, a pocos kilómetros de Minas, es uno de esos rincones de nuestros escenarios vitales en donde se puede apreciar mejor el adorno que un árbol representa para el terreno.

Con árboles, en las cumbres de unos cerros, un paisaje medianamente ondulado adquiere un extraordinario aspecto de lugar montañoso. Al mismo tiempo los árboles en lo profundo de las hendiduras de un barranco, configuran siempre una senda maravillosa, que el paseante sigue con interés, aspirando la brisa húmeda y perfumada, hasta encontrarle la salida.

El Parque Salus ofrece una entrada de laberinto. El camino circular que las viejas fotografías anteriores a las plantaciones nos lo muestran como el reborde de un cerro pelado, sobre el cual se aprecia a lo lejos los muros de una estancia muy vieja, es ahora un camino encantado hacia las profundidades que anuncian con el boscaje tupido la Fuente del Puma.

Hay que acudir a las fotografías intermedias para apreciar las dos visiones del conjunto. Con una tenacidad realmente admirable, los dos hermanos Fabini, Don Santiago y Don Enrique, han ido transformando admirablemente bien el lugar en el transcurso de los años. De la parte que rodea el punto donde mana la rica agua de la región, elegida en su día entre comde este país. Ahí está también el origen ló gico de la obra. Esa agua representa pa cientísimos ensayos efectuados durant muchos años hasta llegar el momento e que fué elegida para esa empresa. Fué un propósito que le costó a don Santiago muchos desvelos, y que ante muchos vecinos de largos años en Minas ha dejado viva

plicados ensayos y experiencias, su como por encanto árboles elegantes beltos que buscaban la luz elevándo bre todos los demás integrando ju azul del cielo una nota sólida bien sentativa del mundo vegetal. A esta le sigue toda una gama de verdes t principalmente ahora en primavera dan una gran sensación de lozanía último en los dos metros más próxim suelo triunfa el verde oscuro, de los cos casi siempre muy húmedos, cub de espesa hiedra tan dominante por e lo y por los viejos troncos que entona el paisaje dando sustancia hasta al p aire que se respira si vale la compara

Sobre ese mundo, ante el cual nunca minan de asombrarse suficientemente hombres de llanura, la figura vigilant don Enrique Fabini es una digna expre de su entusiasmo por las flores. El ha seguido que, por encima de toda esa g de colores sobrios y nobles se destaq con brillo de fiesta pagana, las más at das combinaciones de rosas, que dan conjunto una sensación de gala perman te, admirable.

La presencia de don Enrique impide indiscutible éxito que los pavos reales, c son sus amigos, se queden sin plumas pa servir de recuerdo al público, y que rosales se queden sin rosas, por que sie pre los turistas son más que las rosas; educación impartida en ese clima y en respeto natural es otro valor del Parq Salus.

En el centro geométrico del Parque encuentra la fuente que ha sabido llev su frescura a una gran parte de las mes

EXCEPCIONAL SUBASTA EN "REMATE SOLIS"

UNA NOTA DE REAL DISTINCION

Sugerimos a los cultores del buen gusto una visita a esta exposición, magnífico alarde con que REMATE SOLIS reafirma el "slogan" básico de su ejecutoria comercial. La más perfecta organización de remates, brindando las máximas ventajas en los mejores salones de exposición y venta.



Gran salón, en el que todos los elementos que lo componen: muebles, porcelanas, cuadros, arañas eléctricas, etc., guardan unidad de estilo y producen un sentimiento de belleza y armonía.

LAS notas de esta página, tomadas en la gran galería de ventas del "REMATE SOLIS", instalado en la calle Solís número 1467, altos, dan idea cabal del excepcional remate que ha de realizarse el martes y miércoles próximos, bajo el martillo veterano de don Juan Márquez. Desde mañana lunes, en horario corriente, se exhibirá el regio mobiliario de la señora Corina M. Escalada de Iglesias; obras de arte, menaje, alfombras, arañas, etc., que serán subastados en las referidas fechas.

Es ésta una exhibición que está llamada a despertar vivo interés en el público, ya que en materia de exposiciones REMATE SOLIS viene señalando rumbos que sólo son de usanza en los más destacados círculos del mundo comer- europeo, constituyendo una novedad en nuestro am- e. Se trata de presentar muebles y accesorios dentro iarco adecuado y en el exacto ambiente que requieren su máximo lucimiento.



itorio y escritorio, en el que la distribución de los mue- en un ambiente adecuado, valoriza su mérito y líneas de bella elaboración.



Don Santiago Fabini, fundador con su hermano Enrique, del Parque Salus, el 12 de noviembre de 1898, fallecido lamentablemente hace unos pocos años.



Su colaborador y tenaz creador y protector del Parque Salus en Minas, don Enrique Fabini, en uno de sus paseos matinales por el Parque, acompañado de su esposa, su nieto y sus inseparables pavos reales.

su silueta y el espíritu de su voluntad en el ritmo de la obra emprendida.

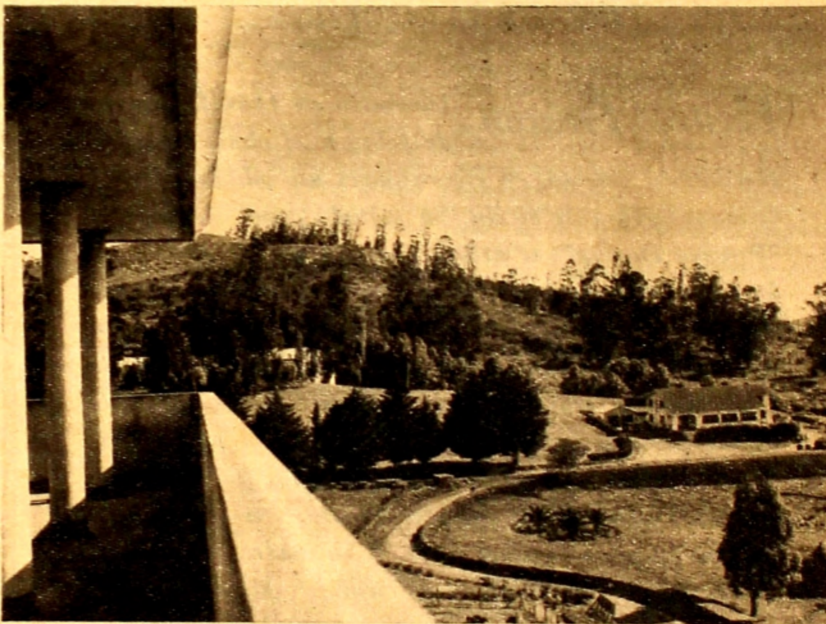
Enamorados de su parque y de su obra los hermanos Fabini han visto crecer cada planta como si fuera un hijo. Poco a poco la casa de campo que era la antigua estancia que allí encontraron y en donde se refugiaron por vez primera, quedaba escondida entre la espesura de los árboles. Bien pronto fué lo que todavía se distingue por "el chalet" lo que significó el centro de la vida organizada, pero aún llegó otro día, en que fué otra casa, blanca con arcos como las de la costa la que significó otro jalón más confortable en el paso del tiempo, pero siempre, cuando el año lo indica surgen variadísimos hongos en la base de los esbeltos eucaliptus, unos rojos con pintas blancas como un motivo de Walt Disney, otros blancos y formando complejas estructuras como unas porcelanas.

A fin de dar mayor intervención a los admiradores llegados de Montevideo hace unos ocho años se inauguró el Parador Salus, pintoresca casita situada en la ladera del cerro frente a la carretera general, a la que, los jardines daban de lejos un encanto especial. Durante esos años, día por día, la flora de Minas tan amenamente repartida entre sus riachos y sus promontorios, deslumbraba también a los admiradores de sus cactus desde la amplísima colección de macetas de las terrazas de su parador. Pero esto también se superó y las terrazas se ampliaron. Desde hace pocos meses el Parador Salus, que parece una verdadera expresión de la paz, ha ampliado sus salones y cuenta con nuevos y confortables ambientes, bien caldeados en invierno y sugestivamente adornados sus interiores de madera dándole el pintoresco aspecto de un refugio serrano.

Desde esta esplendorosa realidad es oportuno reflexionar acerca de lo mucho que el turismo nacional les debe a los hermanos Fabini, al marcar una ruta eficaz para el interior sin las atractivas razones que rigen el tránsito en la costa.

Con el Parque Salus, Minas se ve adornada de uno de sus valores permanentes y el crecimiento de la pequeña y atractiva selva todavía sigue.

R. O.



El pintoresco Parador Salus y sus jardines, vistos desde las terrazas de la fábrica de cerveza.



Perspectiva en el corazón del bosque. En primer término, el edificio para el envase del Agua Salus.



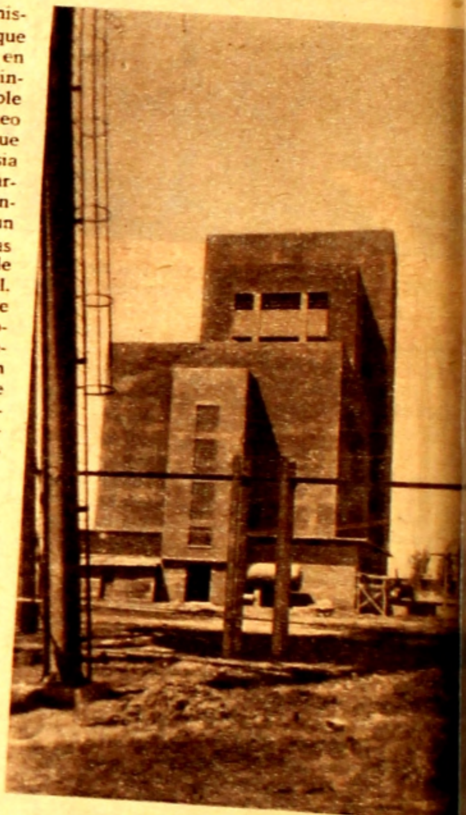
Aspecto general de las forestas del espléndido parque minuano, contempladas desde una altura próxima.



Profesores y estudiantes de Paysandú y del Liceo "Joaquín Suárez", confraternizando en el amplio veredón del Liceo, luego de la entrega de un banderín.

CONOZCAMOS Y ENSEÑEMOS MAS DE LO NUESTRO

NO. No es una exhortación al "chauvinismo", afirmar en 1948 —*en 1948*— que un mayor conocimiento de lo uruguayo en escuelas y liceos y facultades y escuelas industriales, está al margen de toda posible imantación de peligros patrioteros. Planteo la defensa en las primeras lineas, porque conozco caracteristicas de la idiosincrasia nacional. Quienes llevamos más de un cuarto de siglo en la enseñanza diaria de conquistas culturales ecuménicas, frente a un discipulado que emerge de las más variadas fuentes raciales y ponemos el máximo de simpatia en un deseo de abrazo universal. estamos más allá del bien y del mal ante cualquier sospecha inferiorizante. No es novedad decir que constituimos un conglomerado y ya se ha gastado el lugar común del crisol etnico. Y repetimos diariamente afirmaciones acerca del eden contemporáneo de nuestra tranquilidad, así como la frase "sin patriotismo exaltado y sin xenofobia".



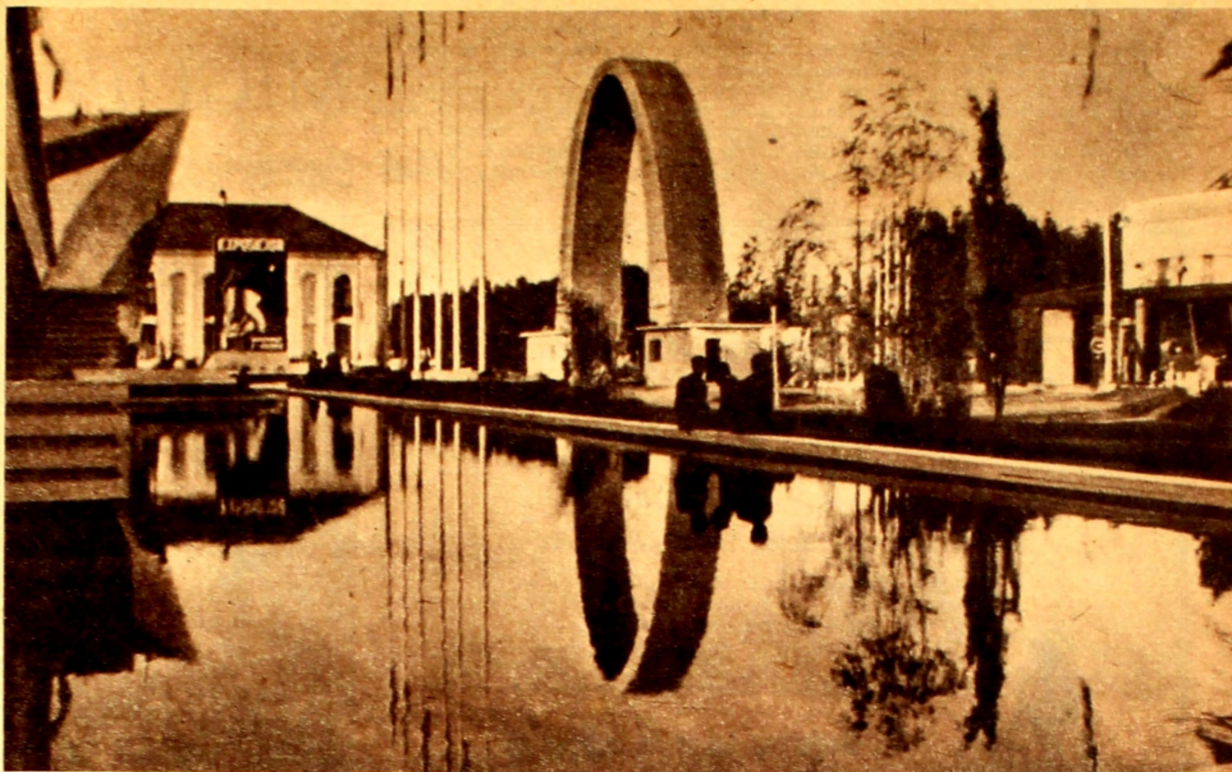
Estas construcciones se están levantando orgullosas en la planta industrial de Paysandú.

De ninguna manera vamos a tener la tonta pretensión de competir con civilizaciones que lo han hecho todo y que lucen la prestancia milenaria que nos falta. Pero hay, si, una realidad: frente al cansancio, al desgaste de las unas —por circunstancias de larga explicación— ofrecemos el frescor de lo nuevo. Y, además, nuestra tradición rebelde. Y un destino que, eso si, tenemos el deber de encauzar. Nuestra pequeñez geográfica —de lo que tenemos plena conciencia, lo que nos ha creado un cierto complejo de inferioridad, como lo acaba de decir un economista— nos salva, en otro sentido, de muchos peligros y de las posibilidades ridiculas de la exageración en materia nacionalista.

Pero... *enseñemos más de lo nuestro.* En estos momentos se está tratando el problema de la coordinación de las enseñanzas. Se me ocurre, como fundamental, un nexo



Aun la riqueza agrícola es transportada en balsa sobre el tradicional Hum (Fot. de R. Heniasc).



El bello arco de acceso a la Exposición, reflejado en el lago artificial. (Fot. de Jaime Tzuman).

que nos falta. Desde la "nursery" y el jardin de infantes hasta las clases de post-graduados universitarios, que haya un curso continuado sobre historia de nuestra civilización, en todos los aspectos imaginables. Asombra la ignorancia de nuestros jóvenes sobre los temas nativos. Y hasta el desinteres. Tomemos un ejemplo: interroguemos sobre los apellidos de la nomenclatura capitalina. Sea Andrés Cheveste o Teodoro Vilardebó. Sea Juan Manuel Blanes o Americo Ricaldoni. Llámese Juan Ferrari o Pedro Blanes Viale. O Emilio Reus. E incluso, Carlos Maria Ramirez. Y quizás, tambien, "El Viejo Pancho". Salvo contadisimas excepciones de muchachos inquietos o de vecinos accidentales, que se han propuesto averiguar el porqué de la designación, se obtendrá la callada por respuesta.

Precisamente, acerca de una publicación que hizo no ha mucho este Suplemento sobre Carlos Maria Ramirez, lei una interesante carta abierta en la que se aludia al problema que encaro. Y ya somos muchos los que estamos pensando en ese sentido. Y quizás esta misma publicación, con su permanente militancia en todo lo que se refiere a nuestras realidades económicas, a nuestra historia, a nuestra literatura, a nuestro teatro, al "folklore" nativo, a nuestra geografía, está despertando el interés general y está contribuyendo a formar ese clima que es esencialmente patriótico, en el más alto sentido de la palabra. Entiéndase bien —y es innecesario decirlo—: con esto no queremos evitar —que ello seria pueril y contrario a todo lo que hemos venido haciendo en tantos años—, la enseñanza de la cultura universal en nuestras aulas. *Pretendemos solo enseñar un poco más de lo nuestro.*

Obreros dando vida al progreso industrial de Paysandú.

Pero, eso si, en forma continuada, ininterrumpida. Que si otros paises nos cuentan la maravilla de sus civilizaciones muchas veces centenarias, nosotros, con muy escaso desarrollo cronológico y también escaso territorio, hemos hecho demasiado. El estudio de nuestros grandes hombres —que se pueden elegir al margen de las pasiones politicas, porque sobran— irá contribuyendo a formar una conciencia nacional, de la que mucho necesitamos, para no diluirnos en las tradiciones de la mezcla de pueblos que dia a dia va aumentando nuestra población. Y tenemos el deber de enseñarles a esas inmigraciones que, a pesar de la falta de medios y de perspectivas —lo que agranda el esfuerzo — no ha habido actividad humana en nuestra historia que no tuviera enamorados y triunfadores. Y hasta ello podrá evitar cualquier peligro de xenofobia de afuera para adentro.

Sabemos que en lo del olvido de nuestras tradiciones, tenemos mucho del español que nos formó. Que a España hubo que enseñarle desde afuera la grandeza de su Romancero, la riqueza de su teatro clásico y hasta la vivencia universal de su Quijote. Acá, donde todos los dias hallamos como contemporáneo nuestro, casi como escrito el dia anterior, un articulo de Mariano José de Larra; seguimos aquella modalidad hispanica, sin pretender hauer hecho Quijotes, por cierto, en nuestro medio, aunque ofrezcamos libros medulares dentro del concierto americano. Pero, sin alcanzar aquella altura, desde que nos enfrentamos a la civilización foránea, dimos reacciones de interes, demostrativas de que, por lo menos, hemos sido antena siempre dispuesta a captar todas las grandes preocupaciones. Si a ese origen peninsular sumamos el aluvión actual —y basta echar una ojeada a las listas de clase en nuestros liceos, para comprobarlo— llegaremos a la conclusión de que corremos el peligro de que se diluya lo nuestro, de que despediciemos por desinterés lo que debe ser signo de una idiosincrasia, ejemplo de conquistas sociales, que debemos defender para evitar males de futuro.

Si el nacionalismo exagerado tiene sus gravisimos inconvenientes, el otro extremo también los ofrece. Y la última guerra demostró, por desgracia, los inconvenientes de una y otra posiciones. Mantengamos el justo medio. Y, para ello, lo repito, *enseñemos un poco más de lo nuestro.* Visitemos y expliquemos los museos, los grandes edificios públicos, e incluso las viejas casonas coloniales que aún sobreviven. Recorramos el país con nuestros estudiantes y elijámoslos entre los de los más diversos origenes. Que cuando un profesor sea invitado a dictar una conferencia en liceos del interior, o a la reciproca, se haga acompañar por alumnos. Que se conozcan los muchachos entre si. Que se cuenten sus problemas y sus inquietudes. Y en cada lugar, que visiten lo más caracteristico, lo más tipico. He hecho la experiencia, con buenos resultados. En Tacuarembó, les mostrarán el museo del Indio, del Sr. Escobar. En Minas, conocerán a un ex-herrero que lee literatura hindú y hace versos nativos: Guillermo Quadri. Otro herrero los sorprenderá en Nueva Palmira, con su colección paleontológica, contigua a la fragua. Me refiero al señor Roselli. Con los alumnos que me acompañaron a esa costa de maravillas, apreciamos, por primera vez, la construcción de silos subterráneos.

Todo ello es una siembra de inquietudes y un impulso para la sana emulación. O pueden, también, organizarse viajes, en los que se confronte la realidad actual con la literatura vieja. ¡Doce dias le llevó al viejo Larrañaga —observador que asombra— su viaje a Paysandú, en 1815! Nosotros fuimos con veinte estudiantes en unas pocas horas, y al llegar a los lugares caracteristicos leimos trozos de su Diario de Viaje, mientras apreciamos la misma naturaleza que sobrevive y la extraordinaria transformación de la ciudad terminal de la ruta. Los alumnos, junto a su alegre cantar, tomaron sus anotaciones y pronto nos darán el resultado escrito de su viaje. Pero esa visita al esfuerzo gigantesco de la Exposición, esa recorrida por las plantas industriales modernisimas, como me decia un estudiante, no podrán olvidarlas jamás.

Es en ese estado de espiritu constructivo como yo creo que se debe realizar el tipo de enseñanza *un poco más nuestro.* Que todos se acostumbren a conocer mejor el suelo que pisan. De lo contrario, el equilibrio será inestable, si se desea llegar al conocimiento mejor de la ciencia y el arte universales.

J. C. SABAT PEBET.

Especial para EL DIA.

Fotografias de Rubén Henaise, de Jaime Tuzman y del autor.



Un aspecto de la entrada a la Exposición. (Fot. de Jaime Tuzman).

EXPOSICION
MIGUEL VILADRICH

EN el local de la Comisión Nacional de Bellas Artes, expone sus obras el pintor español Sr. Miguel Viladrich. Cuando contemplamos esta exposición, no podemos sustraernos a una primera impresión de sorpresa. Porque raro es hallar hoy en día, en que las formas han sufrido el contraste rotundo de tan diversas maneras, sugeridas por una época de desorientación, esta placidez y serenidad que fué a beber el pintor en la envoltura de una luz indefinida, donde su reverberación produce un hálito irreal e ideal. Nos mueve a sentir el principio de lo típico y regional encarado, no en la absurda pretensión de pseudo primitivo, sino con los atributos propios de una personalidad equilibrada, y que no se aparta de sus convicciones y principios, dejando la evolución de su pintura librada al tema y al paisaje que pinta. Es Viladich de la categoría de pintores detallistas. En detalle llega al preciosismo. Su dibujo cerrado y medido, no pierde sin embargo interés, pues le imprime definición. En la técnica es pulcro, limpio, sumamente cuidado, y si no nos da la emotividad pictórica del trazo, o la sensación de seguridad y temperamento en el brochazo, ni


"Cafayate".

tampoco en una tonalidad de oposiciones netas, es en cambio su forma de pintura desarrollo del color fundido, en el que logra distancias y transparencias y sobre todo, la envoltura general del tema en el ambiente en que le trata.

Sus datos biográficos, que tomamos de un artículo del crítico Sr. Ricardo Gutiérrez, dicen que su llegada a Buenos en el año 1919 presentando en la Ga Muller sus mejores obras, las que l expuesto antes en París y España, sus cuadros de juventud. Para ento ya algunas de sus telas se hallaban u das en la Galería del Conde de Pra y en los Museos de Nueva York y Chic En tal época, la colectividad española la Argentina adquirió un cuadro de V drich que se encuentra en el Museo Oficial. Hasta 1926 permaneció el pintor en la Argentina dedicándose con preferencia al retrato, exponiendo antes de trasladarse a Nueva York toda su obra en "Amigos del Arte". Llegado a la gran ciudad americana, Mr. Huntington adquirió su obra conjunta para los Museos de San Diego de California y Nueva York. Mr. Huntington,

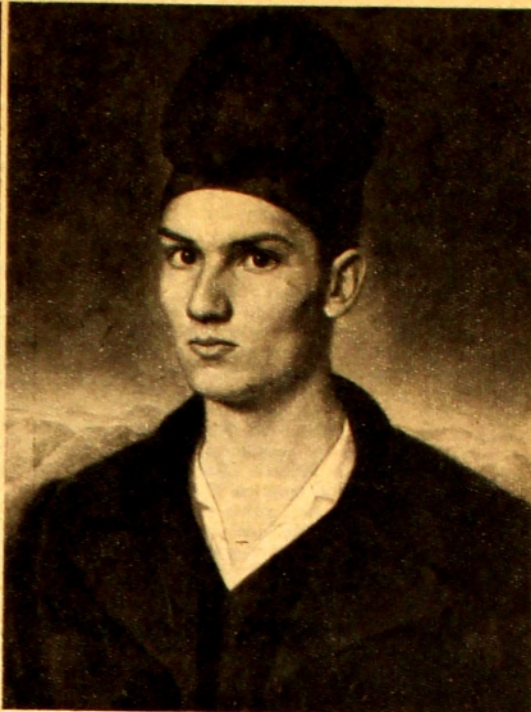

El chico de la iguana.



"Cisquet de Montblanch"



El hornero.



Retrato de Viladrich.

presidente y Director de la Spanish Society, mandó construir exprofeso un pabellón y dedicó una de sus salas, a la exposición permanente de una colección de más de treinta obras del artista. De vuelta a España, Barcelona encargó al pintor la decoración de los muros de la escalera del Ayuntamiento. Dedicó tres años a la ejecución de ese retablo de cuarenta y cinco metros al que sirven de marco las tres arcadas de jaspe de la escalera, estilo renacimiento.

Cumplido tal encargo Viladrich se trasladó a Marruecos cuyo folklore y costumbres penetró con extraordinaria intuición. Dejó concluidos en pocos años treinta cuadros, veinte de los cuales son un conjunto homogéneo que representan las artes y oficios marroquíes, en tanto que los restantes cuadros están dedicados a temas sefardíes. Su obra expuesta en Tetuán, con motivo del viaje del Presidente de la República, mereció honores oficiales extraordinarios. El Jalifa Muley-Asan-El Mehdi, desea que su retrato figure en aquella colección de cuadros musulmanes y, rompinedo con la tradición árabe, alberga a Viladrich en su propio palacio de Mexhuar, posándole todo el tiempo necesario, con la característica y exquisita cortesía árabe. Ruega a Viladrich que si exhibe sus obras de motivos musulmanes en Europa, las devuelva luego a Africa.

En 1935 los jefes de todos los sectores de las cortes españolas y otras altas personalidades proponen la creación de una sala para iniciar un Museo Colonial, complaciendo los deseos expresados por el Jalifa. Posteriormente el artista regresa al país, y durante cinco años pinta sus obras de ambiente argentino.

Después de su triunfo en Estados Unidos continuó trabajando en Buenos Aires, pero en el ansia de buscar lo eminentemente regional y típico radicóse en la ciudad de Catamarca.

Carácter indagador, se sitúa en el paisaje catamarqueño pintando sus tipos y pájaros apresando en sus telas ese misterio de color que anida en las sierras y montañas. En Viladrich el tema es el que impera. No es pintor de colocarse ante un problema pictórico para solucionarle en tal idioma solamente, sino que es el tema el que le da las facultades para interpretar, en un naturalismo dotado de poesía, las bellezas de sus figuras, paisajes y animales, árboles y montañas que comprenden la vida de regiones que poco han trasuntado por el arte de la pintura. Y allí están con su sencillez y con la tradición histórica, hablando el idioma de las alturas, donde la luz, guía del pintor, ha envuelto con su manto de niebla palpitante los fondos de sus cuadros donde el espíritu radica con fuerza de creación americana. Existe imaginación colorista que vaga en la atmósfera y que dan ambiente especial a la naturaleza que pinta el artista.

Es su preocupación aunar los elementos que viven en aquellos parajes. La composición de sus telas alienta esta decisión. Y es así que vemos la figura típica alternando con el pájaro de hermosos colores y el paisaje que hemos descrito. Sus últimos retratos buscan la perfección ejecutiva y el carácter enraizado en una indumentaria rica en colorido. El rojo y el tratado de la calidad en los paños, buscan conjugar un verbo de tonalidades unidas y esfumadas que dan la sensación exacta de la realidad. En algunos coloca fondos de intenso color: azules casi siempre. Una de estas pinturas, tal vez la más representativa como retrato, es el del hijo del pintor, "Retrato de Alberto Viladrich". Reune en el acierto de un fondo azul, la combinación de rojos y negros terciopelos que, con el nacarado y ocre de la carnación forman un conjunto que ayuda a dar vida a la expresión firme y clara.

Otro de los cuadros que llaman la atención es "El Federal" por su colorido. "El hachador de Ambato", sobre un gran espacio de rojo intenso, sostiene su herramienta, y anima el fondo un pájaro de admirables grises, trabajado con perfección. La



Angélica y chuña.

flora, el paisaje y los animales que pueblan los cuadros de Viladrich son un magnífico complemento para resaltar sis figuras y destacar una original y valiosa temática.

E. V.



El hombre del puma.



Aguadorcita de Fraga.



Madre araucana.

ARTISTAS QUE ESCRIBEN

¿CREERLOS? ¿No creerlos? ¿Admitirlos como fenómenos de soberbia genialidad o apenas como funambulistas? Esta doble naturaleza de dones que permite a ciertos artistas figurativos pasar con gran facilidad de la espátula, o pincel, o buril, o gubia, a la pluma; del color o la arcilla a la palabra, siempre me ha sorprendido y confieso que no con sorpresa feliz.

Dudé. Yo soy el hombre de un solo oficio; he tomado la pluma desde muchacho, y nunca supe dibujar ni una mariposa. Recuerdo que, hace algo más de veinte años, visité el estudio del pobre Lucio d'Ambra, en Roma, y al pie de un paisaje al óleo vi la firma de Luigi Pirandello. No era un gran cuadro, ninguna extraordinaria obra de arte, pero si una bella pintura. Lleno de recelo, me dije: "¿Será también Pirandello uno de esos "sabelotodo", como aquel tal y aquel cual de mi pueblo, que por la mañana escriben una poesia o un cuento para el diarito local, a la noche dibujan un pergamino para el homenaje al síndico, o al diputado, y a la mañana siguiente dibujan un paisajecito amanerado sobre un pedazo de madera o de tela? La provincia, bien lo sabéis, está llena de estos genialoides, y yo que perseguía un ideal único, pareciéndome necesario sacrificar todo por alcanzarlo, dudé aquella vez. ¡Dudé de Pirandello!

Hoy es distinto. La cultura y los conocimientos me han persuadido que existieron y seguirán existiendo los "sabelotodo", gentes capaces de pintar, de escribir y tal vez también de componer música además; pero si en muchos, en la mayoría, este eclecticismo no pasa de ser una extemporaneidad y un índice de facilidad, en otros, pocos, aquellos que verdaderamente poseen una genialidad superior, resulta ser una necesidad espiritual; no una facultad secundaria, no una manera de aficionado, sino una tentativa para obtener mirajes más lejanos o más profundos, de los que se tiene miedo de perseguir con la primera y más espontánea facultad expresiva.

Si damos una ojeada al pasado, en cualquier siglo, encontraremos algunos grandes artistas del pincel o del escalpelo que se evaden de su reducido campo expresivo, pintura, escultura, arquitectura, para explicarse a si mismos, o a los otros, la razón estética de su propio arte: Leonardo, Cellini, León Battista Alberti, Cennino Cennini, Lorenzo Ghiberti, Lodovico Dolce, Andrea Palladio, hasta llegar a Mengs, a Dupré, a Segantini, a Previati, a Toma, a Morelle, a Delacroix, a Rodin — será necesario nombrar a Miguel Angel?— que, necesitados de decir alguna cosa, no creyeron poderlo completamente decir ni con la pintura ni con la escultura.

Miguel Angel está, por decirlo así, fuera de toda ley y no puede servir para ejemplo. Como tampoco puede servir, pero por razones distintas, el padre de Rafael, Giovanni Santi, que escribió una "crónica rimada" en 95 capítulos, y no habiendo sido gran pintor, quedó solamente en escritor de segundo orden. Y tampoco podrían ser considerados como ejemplos otros plásticos o pintores del pasado —grandes o pequeños—, que tal vez hayan garabateado poesías o prosas: los diez sonetos que Andrea Orcagna escribió bajo sus frescos, en el cementerio de Pisa: los sonetos de Brunelleschi, o los de Bramante, o los de Francesco Francia, o de Agostino Carracci.

Artistas todos ellos de más o menos talla en su respectivo campo, pero en los cuales la actividad literaria, por lo demás muy reducida, no asumió la verdadera grandeza que tuvo aquella del genio por antonomasia, del fuera de ley Miguel Angel: de éste puede decirse todo menos que eclecticismo y aficionado: él fué también un gran poeta.

En los siglos más inmediatos, el setecientos y el ochocientos, no se encuentran tantos ejemplos, al menos en Italia, de cultores del arte figurativo derivados hacia la literatura y la poesía. Digo en Italia: en Francia está Delacroix, como todos saben. Pero nuestro Doménico Morelli, pintor napolitano entre los mejores, escribió solamente un libro; Giuseppe Sacconi, el gran arquitecto autor del colosal "Altar de la Patria", dos o tres opúsculos; y solamente el pintor Giulio Cantalamessa, que fué director de la Galería de Venecia y de la Borghese de Roma, dejó alguna obra tenida entre las más bellas del ochocientos, en cuanto se reveló en ella como un esteta de gran originalidad y fuerza, uno de los mas puros críticos de arte de aquel tiempo.

Pero cuando se llega al novecientos, estas figuras resultan numerosas y estaré por agregar que hasta embarazosas. Pintores, escultores, arquitectos, toda una verdadera caterva de cultores del arte figurativo, salen a nuestro encuentro evadiéndose de su respectivo y estrecho campo. Y no se trata de simples y ocasionales evasiones: en todos, o en casi todos, con medida distinta, está evidente la presencia de una doble exigencia: resulta claro que el pincel, o el buril, o el escalpelo, les son insuficientes a estos hombres. Tal vez no les baste porque, en gracia a la cultura literaria que absorbieron, nacida del contacto con otros países de gran civilidad, a diferencia de sus cofrades de los siglos anteriores que vivían casi siempre recluidos en sus estudios, cerrados y ligados a su respectivo y natural trabajo, miden al milímetro el ansia y las necesidades de su tiempo, sintiéndose forzados a su asimilación.

Estamos de acuerdo: no todos pueden ser, a la vez, pintores o escultores de notable mérito, y al mismo tiempo poetas o escritores, aún cuando excelentes, de alta talla. Carrá, que ha escrito hasta prosa recreativa, cuenta sobre todo como pintor: su visión pictórica, extremadamente sintética y potente, lleva a la pintura fuera del decadentismo, inaugurando entre nosotros, como lo hizo Cezanne en Francia, una especie de nuevo clasicismo. Y no le es necesario a Carrá buscar en la palabra los mitos de la poesía; como le sucede a Soffici, mórbido y delicado. Soffici, cuando ve que no puede apresar con los colores la épica que sueña, se aferra a la palabra y en ella se abisma. Y resulta ser más excelente paisajista con la palabra que con los colores. Pero tanto Carrá como Soffici saben lo que se hacen, y si Carrá resulta ser un gran pintor y no un gran escritor (el libro "Mi Vida" es una obra de polemica, no de poesía; una autobiografía escrita para la historia de su pintura y su tiempo, no una épica de su vida y de su época), Soffici como escritor de paisajes es ciertamente uno de los mejores de nuestra literatura contemporánea, sin que



Fachada y campanario de la iglesia S. M. Novella, obra del

por esto decaiga como pintor: sus piasajes, ciertas figuraciones cálidas e inmediatas, son otra cosa que la estática pintura. ¿Pero quien no preferirá a estos cuadros, aún los más convincentes, alguna de sus composiciones líricas más hermosas? Porque en estas composiciones existe un ritmo, una cercanía, pero al mismo tiempo existe proyección y distancia. Debemos agregar que Soffici es uno de esos artistas que no toman la pluma por diversión, sino por necesidad sincera y profunda del propio temperamento emotivo. Y debe reconocerse que esta sinceridad y esta profundidad no siempre condice con el color, pero en él condice con la palabra: el escritor supera, repito, al pintor.

Después de esos dos, nombraré a De Pisis. Este no busca en la palabra aquello que no ha encontrado en el cuadro. Son como dos mundos diversos su poesía y su pintura, sin que con esto se quiera hablar de contradicción, existiendo siempre en su fondo una sensibilidad abierta, aunque levemente morbosa. De Pisis busca con el pincel acaso el significado de las cosas, y con la palabra lo descubierto: sus cuadros son los sueños, su poesía una imagen de la realidad. Siempre interpretada con un sentimiento algo morboso. Pero es su mod[illegible]
y no podréis condenar esa morbidez [illegible]
el momento que es pura, que es poes[illegible]

No quiero olvidar a De Chirico y [illegible]
vinio, pintores los dos. Mientras qu[illegible]
Chirico es un pintor que escribe, Albert[illegible]
vinio puede decirse que es un escrito[illegible]
pinta. Talentosos entrambos. Con tod[illegible]
frenético funambulismo, De Chirico [illegible]
será, uno de los más grandes pintores [illegible]
lianos, un "cabeza de escuela", un mae[illegible]
menos nos fiamos de la pintura de Sa[illegible]
Savinio, repito, no ha nacido pintor; s[illegible]
hecho.

Se le asemeja y le está inmediato, el [illegible]
rentino Primo Conti, si bien no ha es[illegible]
verdaderas novelas, sino apenas prosa [illegible]
mancesca y sólo en su primera juven[illegible]
Pero aquella prosa ya anunciaba al pi[illegible]
o para decirlo mejor, lo confirmaba. [illegible]
solidez del detalle junto a lo desprejuic[illegible]
del tema en los dos volúmenes de "Im[illegible]
tigiature", del 17, y "Fanfarra del c[illegible]
truttore", del 19, atestiguan que Conti [illegible]
comprendido lo que debe ser en nue[illegible]
tiempo la pintura: el aire y la luz de [illegible]
zanne ya lo habían intuido entonces con [illegible]
intuición de poeta y de pintor al mis[illegible]
tiempo.

Y ahora dos palabras sobre Bartolini, [illegible]



Los dos caminantes, cuadro de Lorenzo Viani.



Zona interior del cementerio de Pisa, obra del arquitecto



...Battista Alberti.

...amente es un milagroso aguafuertis... o también un pintor. Tal vez su pin... ejará un día de lado su fama de gra... tan grande ahora no solamente en ... sino en el mundo. Polemista violen... ro también lírico extremadamente de... Tal vez me equivoque, pero me pa... que en Bartolino se equilibran las cua... s más dispares: es un diablo y un ... a la vez, y es, al mismo tiempo, un ... artista figurativo y un gran poeta.

...ten más pintores y cultores del arte ...ivo italiano, que escriben. Os quiero ... por ejemplo, de Severini, que tiene ... ma dócil con su gran corazón: Gino ...ai, futurista o cubista, es un místico ...ncel y, además, del espíritu; de Do... Purificato, todavía joven, destinado ...mo de nuestros mejores pintores: Pu... evade de su pintura sanguínea, du... ribiendo deliciosas fábulas para niños ...se traiciona con esto: su concepción ...realidad es viril, pero él es sensible ...cado, en la vida, como un niño; de ... Bernasconi, lombardo, pintor entre ...ejores, autor de un solo libro "Hom... otros animales", en el que, lo que su pincel no expresa —su pintura ama los tonos mórbidos, sinuosos—, lo dice en aquel libro, en el que su mayor mérito está en la fuerza representativa, la potencia casi escultórica de los personajes, de las figuras humanas y animalescas. Recuerdo la historia de una sirviente de las monjas en viaje, y la historia de una tórtola; son cosas soberbias, inolvidables.

También escriben dos pintores, no igualmente jóvenes: el florentino Ottone Rosai y el siciliano Renato Guttuso, los dos consagrados hoy en numerosas exposiciones. Como también escribe el fabuloso pintor Usellini, el cálido Plinio Nomellini y el vigoroso Virgilio Guzzi, Toti Acialoja y aquel rocambolesco pintor de grotescos que responde al nombre de Mino Maccari. Pero existe un escultor, al que yo estimo particularmente, porque es uno de los más sinceros escultores italianos, porque es puro como el agua de una fuente: Francisco Messina, autor de un volumen de versos que no puede ser olvidado.



Francisco Messina. Busto del escritor Massimo Lelj.



Arabe con el salterio, de Doménico Morelli, pintor del 800.

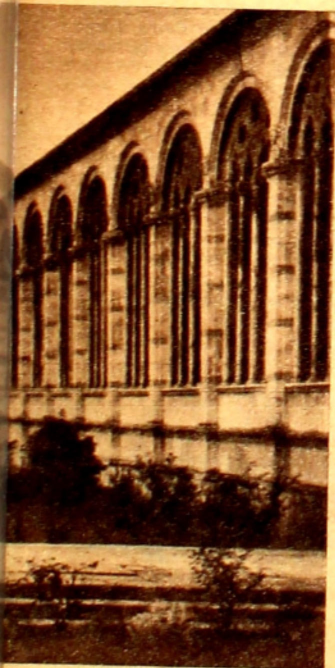
Y no he terminado: existen todavía dos, y son dos muertos. Grandes ambos, si bien no pueden parangonarse ni compararlos: vivieron los dos en ambientes distintos y eran, como hombres, muy diferentes el uno del otro, no se parecieron. Pero se complementaban: Scipione Bonichi, llamado solamente Scipione, era un sensual desesperado y, encima, un "sufrido" de la vida. Amó, amó tanto hasta destruirse, hasta anularse casi voluntariamente en el amor. También el otro amaba, pero sólo con el espíritu, si bien con parecida intensidad: veía el desorden y quería poner orden en las cosas, en la sociedad, tal vez también en sí mismo. No amó para dispersarse, amó por elevarse, por vencer la bajeza de esta tierra, por redimirla. Y los dos recurrieron a la poesía: el pincel y los colores no le bastaron a Lorenzo Viviani para salvarse y salvar a los demás del caos. Se complementan, no se parecen: Scipione —basta mirar su retrato—, destruye a sus cardenales, a su príncipe católico, a su conde; los destruye mientras los crea. Viviani toma sus deseos, los estruja sobre la tierra como gusanos y trata de formar hombres; no los destruye, los rescata, intentando llevarlos al orden del arte en el clima elegido de la creación desinteresada. Vago su mirar y conmovido su gesto, Viviani no acaricia a sus personajes: ¿cómo podría hacerlo si quiere a toda costa ser sincero? Pero los epicedia, esto es, los encierra y cristaliza en la poesía. ¡Pobre y grande Lorenzo! Está todavía vivo en mi memoria nuestro último encuentro: estábamos en Venecia, y me quiso leer algunas de sus poesías: eran poesías tristes, y aquel día él también estaba triste. Estábamos en una sala del hotel, pero no en una sala grande, y yo estaba fumando. "Yo te leo, pero tu debes primero hacer un "fioretto" (1) a mi poesía (no dijo a mi obra): debes apagar el cigarro, Mario". Obedecí en seguida: tiré el cigarrillo. Me miró un momento, serio y conmovido; después me abrazó, y respirando hondamente me leyó las dos poesías: dos auténticas obras maestras.

¡Pobre gran Lorenzo! ¡Fué nuestro último encuentro. No lo volví a ver. Pero aquellas dos poesías, aparecidas después en el volumen "La llave en el pozo", lo consagraron. Las releo muchas veces, y me parecen cada vez más profundas y más bellas.

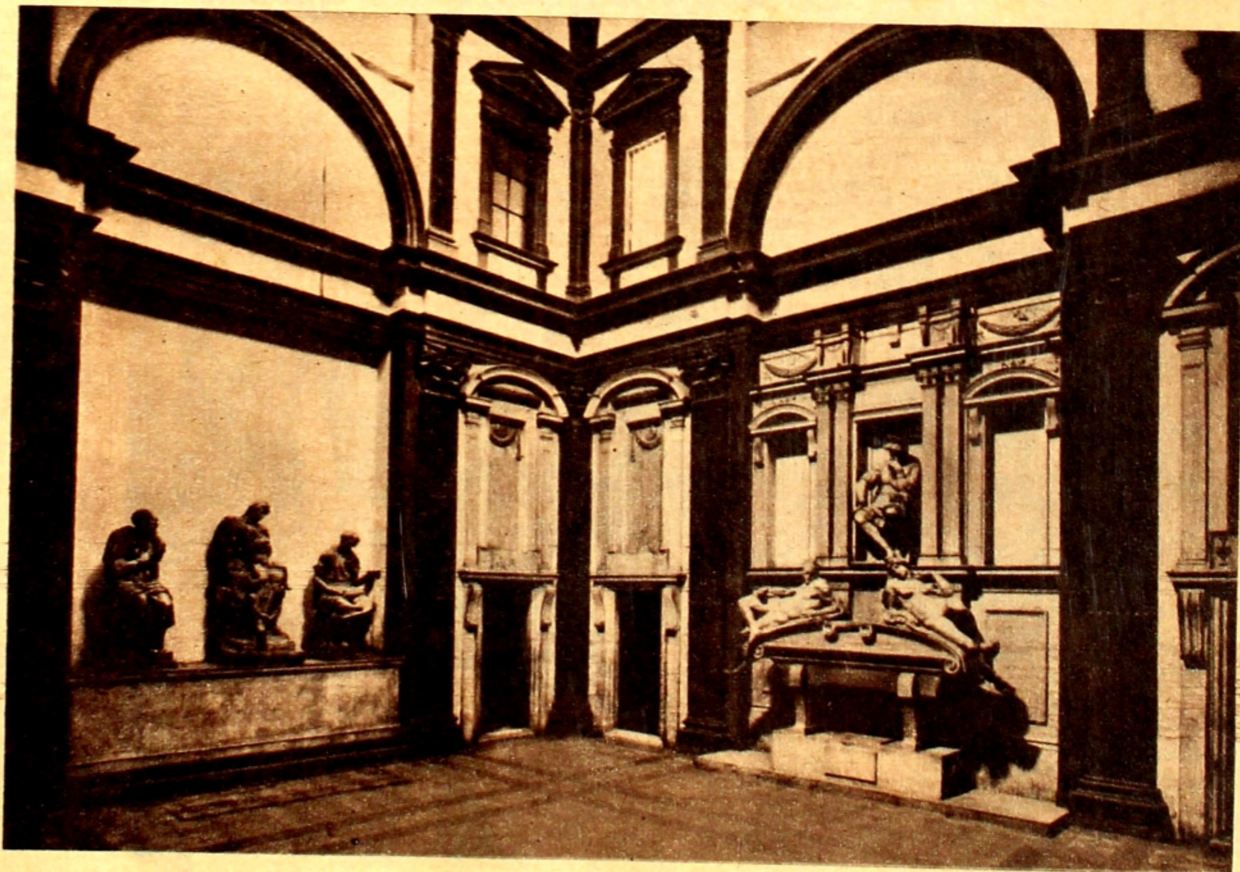
Mario PUCCINI.

(1) Homenaje y, al mismo tiempo, sacrificio.

(Especial para **EL DIA**. — Roma, noviembre 1948. — Traducción de E. A.)



...Pisano.



Interior de la capilla Médicis, obra de Miguel Angel.

ESCUELAS PUBLICAS DE CERRO LARGO



La creación de las mil ayudantías resolverá este problema de clases de más de sesenta alumnos que encontramos a cada paso.



Pretendimos sacar la foto de la retirada de los escolares sin que éstos lo advirtieran.



Techo de totora, paredes de terrón, piso de tierra y muebles rengos

ESTE es el quinto departamento que recorremos concienzudamente y con absoluta prescindencia de todo prejuicio con el fin de documentar con detalle y con independencia el estado actual de los establecimientos de enseñanza de todo el país, considerando que una serie de notas escritas desde una posición imparcial y con buen material gráfico e informativo coadyuvaría a formar opinión sobre un problema que atañe más o menos directamente a toda la ciudadanía. Hemos visto así las imperiosas necesidades por que pasan las escuelas montevideanas, las urgencias que sufren las escuelas de Canelones, las estrecheces de los establecimientos educacionales de San José, las angustias que viven las escuelas de Durazno y, ahora, presenciamos el paisaje de Cerro Largo y la situación de su problema escolar tan agudo pero, como en todos lados, sobrellevado con tanta valentía y eficiencia por un personal en el que no se sabe qué admirar más, si su espíritu indeclinable de lucha o su renunciamiento a toda mejora material inmediata.

Una gota de historia escolar. —

No falta demasiado para que la escuela pública de Melo cumpla el centenario de su fundación lo cual no es pequeño índice del empeño cultural que en toda época ha distinguido a este departamento. En junio de 1852, en efecto, según consta en los anales, los hombres progresistas de esta capital sintieron la necesidad de encarar el problema de la enseñanza primaria del departamento y planean y llevan a efecto la creación de dos establecimientos: uno para varones y otro para niñas. Al frente de estas iniciativas figuraron Don José Reventós, Presidente de la Junta E. Administrativa, el Teniente Coronel Don José M. Morales, Jefe Político, el Diputado por el departamento Don Juan J. Victorica y otros. Fué encargada de la Dirección de la escuela de niñas la señorita Canuta Mutizabal que ejerció el cargo con celo digno de todo encomio, de acuerdo con documentos de la epoca que lamentamos no poder transcribir, hasta el año 1861. La escuela de varones fué dirigida por el educacionista español Don Francisco Mata que había ejercido sus tareas profesionales en España desde muy joven, por lo que al llegar a nuestro país en 1835, traía ya valiosa experiencia. Trabajó don Francisco Mata en el antiguo colegio de los P. Escolapios de Montevideo antes de ser llamado a Melo donde ejerció su apostolado sin separarse jamás de sus normas renovadoras en cuestión de enseñanza, de su honradez proverbial, ni de su pobreza inherente a su calidad de maestro de vocación. Durante dieciseis años ilustró, educó y enseñó a la juventud del departamento, pero en 1868 no pudiendo quizá con el peso de tanta virtud, resolvió retirarse del magisterio en forma definitiva, no valiendo para nada las innumerables gestiones oficiales y particulares que se realizaron para hacerlo desistir de su propósito. El primer maestro oficial de Cerro Largo falleció en Montevideo en octubre de 1875 tan pobre como había vivido.

El problema actual. —

La escuela de Don Francisco Mata se inició con una inscripción de cien alumnos. Actualmente la inscripción oscila en unos diez millares y crece con la aceleración que le imprime el incremento de la población de las ciudades, los pueblos y la campaña. Esto sin contar la cantidad de pequeños no inscriptos, cuyo número no conocemos por carecer de estadísticas. Las soluciones han



La urgencia en erigir edificios adecuados para la enseñanza es evidente en todo el país. Escuela Rural Nº 79.



Un poco de gimnasia en el patio de la Escuela.



Los mayores se escondieron pero los niños acuden a documentar la foto. Este es otro rancherío al que servirá en su múltiple utilidad la célula escolar proyectada por el Inspector Bráyer y sus colaboradores don Osvaldo Ruiz Díaz y don Luis Abenoiz.

de planificarse en relación con los factores predominantes en el medio en que debe funcionar la escuela. Así, por ejemplo, mientras la escuela urbana permite la concentración escolar en razón de la brevedad de las distancias y del abaratamiento de los servicios, la escuela rural debe esparcirse en cantidad de pequeños centros que atiendan las más apartadas y dispersas zonas.

En el primer aspecto la Inspección Departamental ha planificado una solución brillante que es apoyada entusiastamente por el Director General y que apenas se voten los rubros proyectados para la Enseñanza será una realidad constructiva y feliz que favorecerá y elevará el nivel moral y cultural de varios densos barrios de rancheríos miserables que bordean la culta ciudad de Melo.

Se refundirán en una gran célula —nos dice el Inspector Don Enrique Bráyer — las escuelas Nos. 6 de Cuchilla de las Flores, la 11 del barrio Mendoza, la 13 del barrio Centenario y la 4 del barrio Lanza que atiende también el alumnado del barrio Tiririca. Estas escuelas que actualmente funcionan en locales deficientes de propiedad particular, están situadas a escasa distancia del predio que ya se ha adquirido y reciben un alumnado que totaliza unos ochocientos niños de hogares pobrísimos a los que debemos asistencia especial. El predio destinado a la nueva escuela se ampliará con nuevas y necesarias expropiaciones y el Municipio ha prometido cooperar en lo que sea de su resorte, abriendo calles.

Lo económico, lo social y lo cultural suelen estar en íntima correlación y éste es un caso típico de miseria total. Hay necesidad de una escuela que eduque formando un material humano sano, fuerte, optimista, esperanzado. Habrá que contrarrestar la influencia negativa del medio y del hogar y por esto detendremos al niño ocho horas continuadas en la escuela, nutriéndolo material e intelectualmente: de mañana desayuno y clases, luego almuerzo y siesta vigilada; a continuación y dirigidos por profesores especializados, deportes adecuados, gimnasia, manualidades útiles, actividades artísticas, baños en la piscina. Se actuará pues sobre la formación de estos niños en tiempo y manera que la acción de la Escuela trascienda y supere los comunes cometidos culturales. Que éste tendría que ser siempre y en todas partes el sentido de nuestra acción. El amplio edificio proyectado constará de aulas suficientes, comedor, clínica médica, odontológica, salón de actos, biblioteca, gabinetes, laboratorio, aulas-talleres, campos de juego y deportes, huerta, espacios arbolados.

En este ambiente se dictarán clases desde jardineras hasta sexto año, lo que completaría un ciclo suficientemente amplio como para que la educación integral, impartida en el establecimiento, echara profundas y permanentes raíces lográndose entonces el objetivo buscado: el saneamiento, depuración y mejoramiento del ambiente infantil de los niños de los barrios más pobres.

Mauro BARDIER INDART

Noviembre 1948.



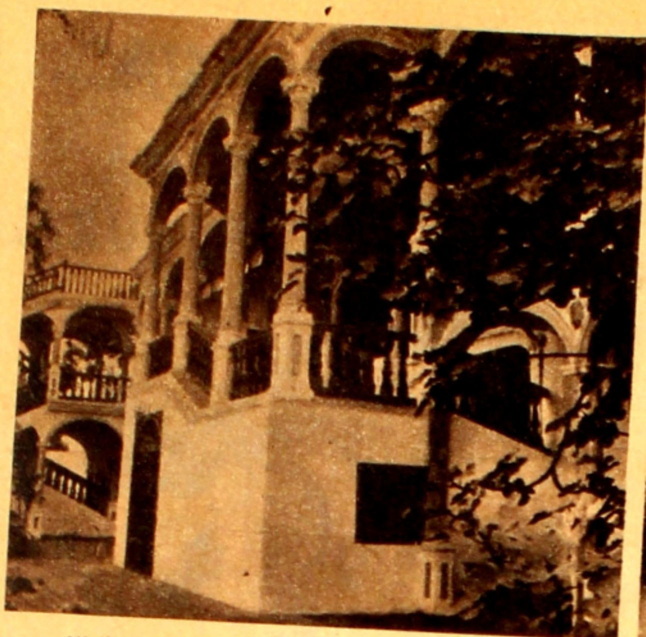
No todo han de ser penas. Niñas de la Escuela Nº 3 con su maestra, preparando ajuares para el próximo festival escolar.



La Escuela Nº 7 de Melo es verdaderamente hermosa y completa. Vista de la interesante exposición de trabajos de sus alumnos.



Este "establecimiento" es la Escuela de Colonia Orozco en Cerro Largo. La primera tapera hace de gabinete higiénico, la segunda de cocina. El rancho largo contiene la "habitación" del maestro y el aula.



Viejísimas higueras dan sombra a la quinta de Presa



Corredor en el primer piso de la quinta de Presa.

RECUERDO[S] DE LA[ ] "PERRICHOLI["]

NADIE que se adentre en el pasado (Lima, capital fastuosa del virreina del Perú, podrá pasar por alto esa époc de intrigas y pasiones donde campea l gracia y picardía de aquella criollita qu en vida se llamara Micaela Villegas. Y n podrá hacerlo, porque el lector, aunque n sea un estudioso, quedará prendido en l red de hechos que la tuvieron por prime rísima figura...; máxime que se adviert de inmediato el deseo natural del "pueblo" encarnado por la "Perricholi", de ascende hasta la silla encantada y desde allí mira por sobre el hombro a tantas y tantas da mitas que se amparaban en prerrogativas y blasones.

Diez años cuando menos duró el reinado de la cantante limeña, y en ese tiempo no le quedó tropelía por cometer, siempre que fuera en desmedro de la casta superior.

El virrey Amat y Junient, caballero de hábitos diversos de la Europa de mediados del siglo XVIII, llegó al Perú cuando ya frisaba en los sesenta, y pese a las pelucas empolvadas debía usar colorantes para teñir sus canas en la intimidad. Se le conocía



Micaela Villegas, llamada la "Perricholi" (Apunte de Holguín de Lavalle)

fuerte pasión por las faldas, y parece que el calor no había huido de su pecho cuando conoció a Miquita en el teatro de aquellos días. Verla y amarla debió ser solamente uno, lo que se comprende por la fama de graciosa que ya detentaba la mestiza, y la picardía que campeaba en las canciones que interpretaba para toda clase de público. Los 18 setiembres que había vivido Micaela, que fueron "bien vividos", según sus numerosos biógrafos, hicieron mella tremenda en el mandón, que se derretía cuando lo miraban intensamente aquellos ojos castaños, llenos de luz, y que sabía pedir, rogar y ordenar con mohines que no eran como para causar enojos en el viejo catalán.



La cama que fuera de la Perricholi, se conserva en el Museo de la quinta.

Y sin embargo, la tradicion ha recogido el saldo de numerosas reyertas entre los amantes, en una de las cuales el virrey dejo llamar a Miquita "perra-chola", que en su lenguaje quedaria como "perri-choli", que pasaria a ser su nombre original... pero tambien este aserto tiene sus detractores, que le hacen decir al de Cataluña "pre-chol" en lugar de lo otro, y que lo grave lo transformó el pubiico adverso para su propio solaz.

La vida de Micaela Villegas, entre 1766 y 1776, fue como un surco luminoso en un cielo casi siempre gris. Obtenia cuanto quería de su amante, pero se daba entera para conservarlo, amenizando todas las horas que el virrey tenia libres, con lo cual vino a constituirse en un descanso absoluto para él, que le dejaba comer de su plato y que se adormecia oyéndole puntear en la guitarra, acompañándose con su voz melodiosa y dulce.

Del enamoramiento de Amat, resultó un premio para la capital del virreinato, pues el hombre, bajo aquel influjo en que vivia, se dió a trazar planes para embellecer la ciudad... y el Paseo de Aguas es el sello más personal que dejara en esta villa de los cuatro siglos.

Cuando estuvo terminado, reinó en ella la Perricholi, que tenia asiento de preferencia en la carroza virreinal, con el escándalo consiguiente de aquella rancia y cerrada nobleza que nos mandara España.

Pero, esa nobleza que hacia la guerra más enconada contra la favorita, tenia que aceptarla y aún reverenciarla en sociedad, pues Amat no ocultaba su afecto y le daba el primer lugar en todo. La lucha de clase y de rango no paraba en alusiones más o menos intencionadas, sino que se iba hasta el molde de los pasquines, de los que gozó justa fama en todo tiempo la ciudad de Lima, y escapó en seguida hacia obras teatrales donde se lapidaba a los amantes.

A fuerza de discutirlo todo, los historiadores discuten si la Quinta llamada de Presa, es o no es la casa recatada que mandara edificar el virrey para su amada. Unos pocos dicen que no, y el vulgo dice que sí, pues la parte mayoritaria de la población no quiere perder ese trozo de romanticismo que se desprende de la leyenda y de la propiedad.

El caso es que sirve ahora de Museo, y al recorrer los salones, observar por las rejas de madera torneada o mirar las portañuelas de las ventanas, no puede dejar el visitante de sentir la sugestión de aquella vida rica en aventuras, que se dió un dia el lujo de tener calesa de cuatro caballos, privativo de nobles, y que en seguida la regaló a la iglesia para que en ella se condujera el viático a los moribundos.

Esa damita que tuvo a mal traer al Perú de su tiempo, nació en Lima el 28 de setiembre de 1748, y aunque no se sabe a punto fijo en qué casa o lugar de la ciudad, se puede asegurar que fué en las inmediaciones de la Parroquia del Sagrario, ya que alli es bautizada el 1º de diciembre por el agustino Francisco Enriquez. Su niñez no se diferenció en nada de otras muchas de igual cuna y apenas llegada a la adolescencia se inclina hacia las tablas, donde pronto pone de manifiesto su talento interpretativo y el salero de sus gracias.

Si aceptamos todas las fechas conocidas por buenas, hallamos que Amat se habia hecho cargo del Virreinato el 12 de octubre de 1761, y por lo tanto Miquita debe crecer todavia para llegar a ser lo que después seria, y mientras pasan los años asiste a los grandes adelantos edilicios que impulsa el nuevo gobernante. De esos años es la Plaza de Toros de Acho, el Coliseo de Gallos y la Alameda Grende; el virrey, como buen catalán, quiere aumentar todas las entradas de la caja, y se establece el ramo de loterias.

Con todas estas novedades, crece la popularidad del virrey, que asiste a las funciones del teatro, donde goza del aplauso de la muchedumbre, tan dada entonces a las manifestaciones estruendosas. En una de esas funciones conoce a Miquita y se prenda de ella. El aguijón de amor no se lo quitaria mas de su corazón, y desde esa noche la Perricholi escala todas las posiciones sociales sin hallar reparos o dejándolos de lado si aparecen en su camino.

La expulsión de los jesuitas tiene lugar el 28 de octubre de 1767, y se cuenta que Micaela pidió gracia por ellos, habiendo contestado el virrey: "El rey asi lo quiso".

Y se suceden los triunfos de la criollita, que si no era bonita, como lo diria el tradicionalista Palma, debió tener hartos encantos como para engatuzar y mantener preso en su red al representante legal del rey de España.

La construcción de aquella quinta que sirviera de retiro a los amantes, donde también existió un pequeño teatrito, tuvo su inicio por aquel mismo tiempo. Alli se retiraba el virrey para poder descansar sin librea y sin peluca, "a la buena de dios", con los pies sobre un escaño y las manos cruzadas sobre el abdómen.

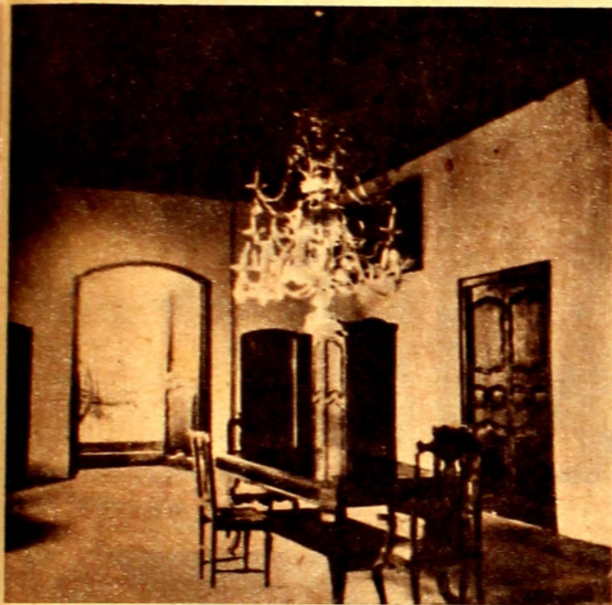
Un niño nació de aquella desigual unión, y ese hecho, claro está, la elevó aún más a los ojos del virrey. La abuela del niño solia vestirlo de raso blanco y le atravesaba el pecho con una banda roja, en remedo de la que usaba su padre.

Las intrigas, el odio acumulado por la clase superior que se sentia ofendida, tuvo un éxito mediano y los amantes estuvieron separados durante dos años, pero eso mismo influyó para que en la reconciliación Amat pusiera aún más empeño y fuego. Miquita era su vida y su descanso... era la mujer que conocia todos sus gustos y sabia presentárselos aderezados con una gracia sin par. Muchas veces le prometió el virrey llevarla a España, pero ese sueño nunca se cumplió, y a mediados de 1776 se tienen noticias de que el rey de España le manda un reemplazante. El rumor hondo de los palaciegos le hacia ver que se acercaba su final de todopoderoso. Comienzan a circular "Coplas de la tirania", "Llantos de la Perricholi" y otros escritos igualmente mal intencionados.

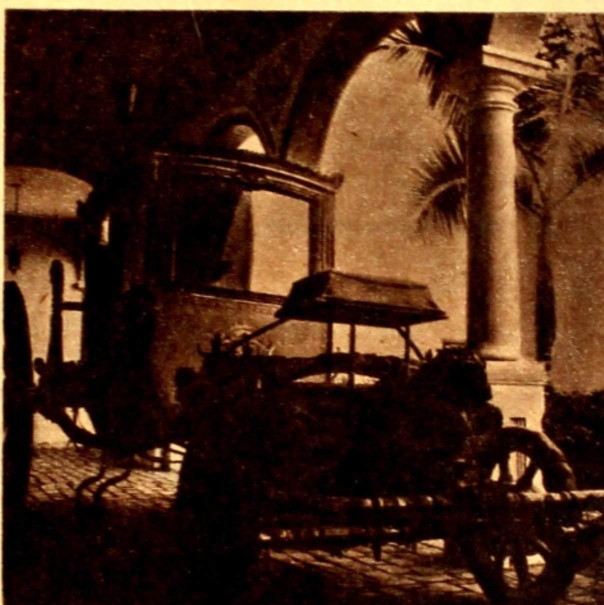
La alegria de la nobleza se desbordaba. La efervescencia era incontenible; se acercaba el final de un reinado femenino, más que de un virreinato masculino. Virreyes habian visto muchos... pero virreinas sin corona, sólo Miquita.



Soportales, puertas y ventanas de la casa donde vivió "la Perricholi".



La sobriedad del comedor está en desacuerdo con el "rococó" que imperaba en la época.



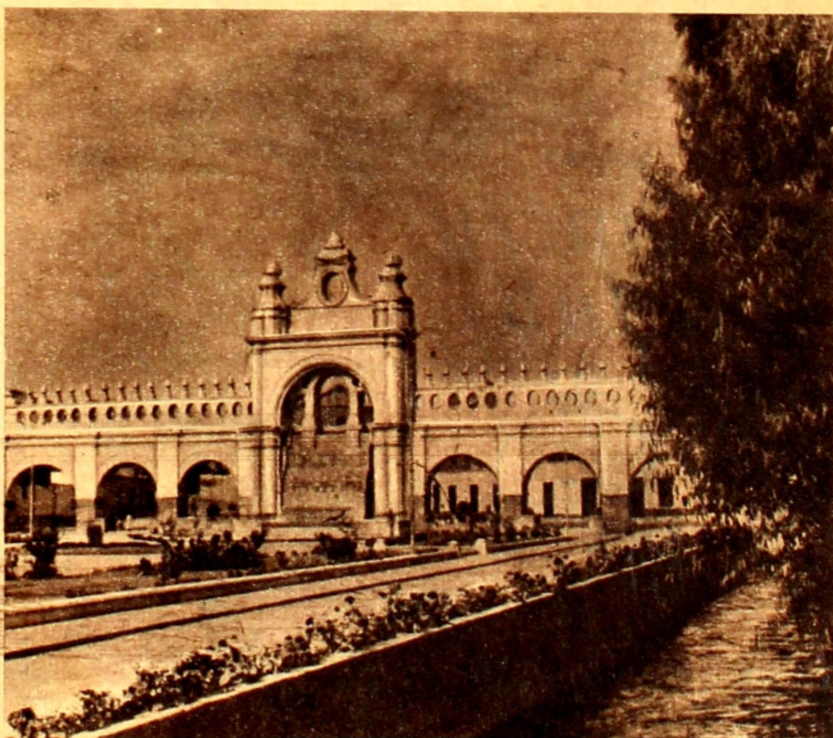
La famosa "carroza del sacramento".

El 17 de julio se hizo cargo del mando el nuevo gobernante, llamado don Manuel Guirior. Amat se retiró a su quinta y durante varios meses gozó sin limitaciones de la compañía de aquella mujer que endulzara su vida. En los primeros dias de diciembre, se embarcó el ex-virrey en "El Peruano"; hubo despedida melancólica y una promesa que sólo fué esperanza: tal vez algún dia la Perricholi también cruzaria el gran océano para que el viejo gobernante le enseñara sus castillos en Europa. Amat tenia más o menos 75 años; Micaela 28.

La historia pierde de vista al catalán, pero sigue paso a paso a la Perricholi, que se repliega sobre si misma para escapar de la intriga y del odio. Ya no tenia quien la defendiera; compra algunas propiedades, invierte con inteligencia su dinero y se retira a vivir tranquilamente. Los años pasan como agua mansa sobre lecho de piedra... y recién allá por el 16 de mayo de 1819, cuando Lima se agitaba con el viento de la revolución, entrega su alma bien templada, según dice escuetamente el acta de su defunción: "Dia diez y siete: entierro mayor en Los Descalzos de doña Micaela Villegas".

Rodolfo **BELLANI NAZERI.**

(Fotografias del autor).



El paseo de Aguas que diseñó Amat, para regalo de Micaela Villegas.



El arquitecto inglés Elidil Leslie Wisch, huésped ilustre de nuestra ciudad, visitando con su esposa la magnífica galería de cuadros de nuestro compañero Andrés Percivale, que agasajó al destacado visitante.



Salto rindió homenaje al señor J. J. Jones, caballero inglés que en sesenta años de residencia en aquella ciudad, íntimamente connaturalizado con ella, es ahora uno de sus más distinguidos exponentes de progreso y de cultura local. La presencia de diplomáticos de EE. UU. y Gran Bretaña dió carácter de especial relieve a este acto

INFORMACION LOCAL



Corita Loubejac Calvo, que el día 19 cumplió siete años.



Daniel Héctor Facal, que cumplió su primer año.



Un aspecto de la recepción ofrecida a bordo del Huntington, buque de EE. UU. que recientemente visitó Montevideo.



Homenaje a la profesora Srta. Emma Frioni, destacada maestra de Educación Física, por su brillante gestión al frente de la Sección Femenina de la Plaza de Deportes Nº 7.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS















Casa Soler

SOLER HNOS S.A

Sección Niños

PARA EL BIENESTAR DE SUS CHICOS

CONFECCIONES PRACTICAS

PANTALON en tela Americana, para jovencitos de 14 a 16 años **$ 12.00**

CAMISA en panamá de algodón; N.o 34 al 36 $ 5.60. 30 al 33 **$ 5.20**

CAMISA de panamá a cuadritos; N.o 34 al 36 $ 5.60 30 al 33 **$ 5.20**

PANTALON en brin sanforizado, para niños de 4 a 16 años; talle 4 **$ 2.90**

Aumenta $ 0.40 por talle

Práctico **TRAJECITO** "Baby", para niños de 2 a 6 años, confeccionado en rica gabardina Americana; talles 5 y 6 $ 7.50. 2, 3 y 4 **$ 7.00**

BOMBACHUDO para niño de 1 a 3 años, confeccionado en tela simil hilo **$ 2.90**

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

PIJAMA bien confeccionado en rica tricolina de algodón, para niños de 4 a 16 años talle 4 **$ 11.50**

Aumenta $ 0.50 por talle

PANTALON en tela Americana, para niños de 4 a 16 años talle 4 **$ 4.80**

Aumenta $ 0.50 por talle

BLUSA sport en panamá a cuadritos para niños de 2 a 12 años; talles 2 y 4 **$ 3.20**

Aumenta $ 0.25 cada 2 talles

PANTALON en gabardina Americana, para niños de 1 a 6 años talle 1 y 2 **$ 4.50**

Aumenta $ 0.50 cada 2 talles

PANTALON con peto, para niños, en brin sanforizado, talles 0 al 6; talles 0 y 2 **$ 3.20**

Aumenta $ 0.40 cada 2 talles

JARDINERO para niños en brin sanforizado; talles 0 al 16; talles 0, 2 y 4 **$ 3.50**

Aumenta $ 1.00 cada 2 talles

BUZO para niños, en malla "Interlok" talles 1 y 2 **$ 1.70**

Aumenta $ 0.30 cada 2 talles

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

Reduzca su presupuesto comprando al Contado